

Trata de ponerte en las diferentes situaciones que a continuación se le sugieren y responde a las preguntas que se le formulan:

a. Si cierra los ojos, ¿sería capaz de navegar a través de un sitio web?

Si cierro los ojos, dependería de la accesibilidad del sitio y de las herramientas de asistencia, como lectores de pantalla (por ejemplo, JAWS, NVDA, o VoiceOver). Estos dispositivos pueden convertir el texto y otros elementos en voz o en braille. Sin embargo, para navegar efectivamente, el sitio web debe estar estructurado correctamente: tener etiquetas ARIA, encabezados claros y descripciones de imágenes (alt text). Sin estos elementos, navegar sería desafiante.

b. Si tuviera limitaciones auditivas, ¿sería capaz de navegar a través de un sitio web?

Sí, en general sería posible, dado que la mayoría de las interacciones en un sitio web son visuales o basadas en texto. Sin embargo, si el sitio tiene contenido multimedia, como videos o audios, necesitaría subtítulos o transcripciones para comprender el contenido completamente. Sitios accesibles suelen incluir estas opciones para personas con limitaciones auditivas.

c. Si no pudiera utilizar sus manos, ¿sería capaz de consultar un sitio web?

Sí, sería posible con la ayuda de tecnología de asistencia. Herramientas como el software de seguimiento ocular, la navegación por voz (como la integración con asistentes de voz) o dispositivos especiales permiten interactuar con el contenido web sin manos. Para una experiencia fluida, el sitio web debe ser compatible con la navegación por teclado y por comandos de voz, incluyendo accesos directos y navegación por tabulación.